

A su puesto el parque ceremonial

Por OLGA CARRASCO
De EL NUEVO DIA

ADJUNTAS - Un camino de barro lleva a la parte más elevada del Bosque del Pueblo de Adjuntas. La vista es impresionante. A un lado, el Cerro Punta, el más alto de Puerto Rico. Un poco más a la izquierda se ve la montaña Los Tres Picachos.

Bajo este punto hay un terreno baldío. Durante los años en que las compañías norteamericanas realizaron la exploración minera se usó como helipuerto. El año próximo se habrá convertido en un rústico parque infantil.

"Me gusta que esto sea un bosque. Ya no hay que pensar en las minas", dijo Ramón Ortiz, quien durante la década del 1960 trabajó para las compañías mineras haciendo caminos en el bosque.

Luego el trabajo escaseó y de haberse establecido la minería, Ortiz piensa que "no se sabe dónde estaríamos viviendo". Además de cultivar una parcela del gobierno cerca del bosque, trabaja con el grupo comunitario Casa Pueblo en su restauración.

Más adelante el camino conduce a un espacio marcado por zanjas y estacas de maderas unidas por cuerdas. Un grupo de estudiantes de la Escuela Secundaria Montessori, de Río Piedras, trabaja sacando matorrales de este espacio que fue un parque ceremonial indígena.

Las piedras que lo formaban ya no están. Fueron removidas por el personal de las compañías y llevado a la Pontificia Universidad Católica de Ponce. Como parte del plan de manejo que prepara Casa Pueblo para el bosque, "logramos que la Católica nos devuelva el parque ceremonial", dijo el director del grupo, Alexis Massol.

"**NUESTRA PRIMERA** actividad consistirá en poner en su lugar de origen el parque ceremonial" a principios del año que viene, dijo.

Antes hay mucho trabajo por hacer. El plan de manejo, que guiará el desarrollo del bosque, es esencial. En él trabaja en forma voluntaria un grupo de casi 300 biólogos, arqueólogos, arquitectos, carpinteros, agrónomos, expertos en distintas disciplinas y estudiantes.

"Coordinar todo ese torrente es nuestro reto máximo", dijo Massol, quien es ingeniero. Los voluntarios forman un Consejo de Manejo que se ha dividido en comités: recursos naturales; estudio de suelos y conservación; infraestructura; educativo, y de cultura e historia.

Casa Pueblo tiene la ayuda de científicos del Recinto Universitario de Mayagüez de la Universidad de Puerto Rico, bajo un acuerdo de cooperación firmado con la insti-



EL NUEVO DIA/TITO GUZMAN



Sobre estas líneas, una de las terrazas hechas por los mineros para observar el comportamiento de la corteza terrestre bajo los efectos de la lluvia. A la izquierda, jóvenes voluntarios de la secundaria Montessori de Río Piedras desyerban el área destinada al parque ceremonial.

tución. "Vimos una oportunidad muy bonita para establecer un lazo entre la Universidad y la comunidad", dijo la profesora de Biología del RUM, Inés Sastre, quien es integrante del Consejo de Manejo del Bosque.

La profesora realiza un inventario de briófitos, que son las plantas terrestres más primitivas, como los musgos.

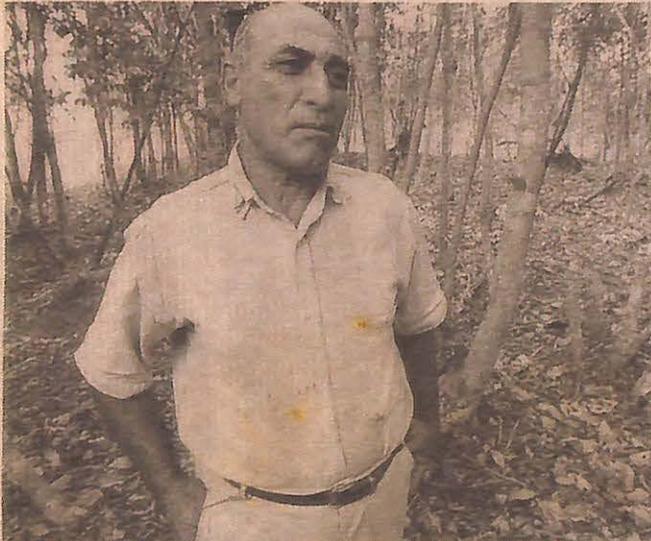
Para Sastre el grupo Casa Pueblo tuvo "la magia de revertir el proceso. No sólo establecieron una confrontación entre el gobierno y la comunidad sino que ahora es un proceso de trabajo donde están juntos el gobierno, la universidad y la comunidad. Construyeron algo positivo".

AUNQUE EL acuerdo con el Departamento de Recursos Naturales y Ambientales autoriza a Casa Pueblo a imponer tarifas a los visitantes que usen las instalaciones recreativas o de acampar que se establezcan en el bosque, Massol dijo que éste operará a base de aportaciones voluntarias. El DRNA dará apoyo en áreas como la vigilancia.

Cuentan también con fondos generados por un proyecto de "autosuficiencia económica", la venta del Café Madre Isla, un café de alta calidad que compran a agricultores del área y que muelen y envasan en la casona que alberga a Casa Pueblo. Y estudian la posibilidad de vender agua mineral procedente del bosque.

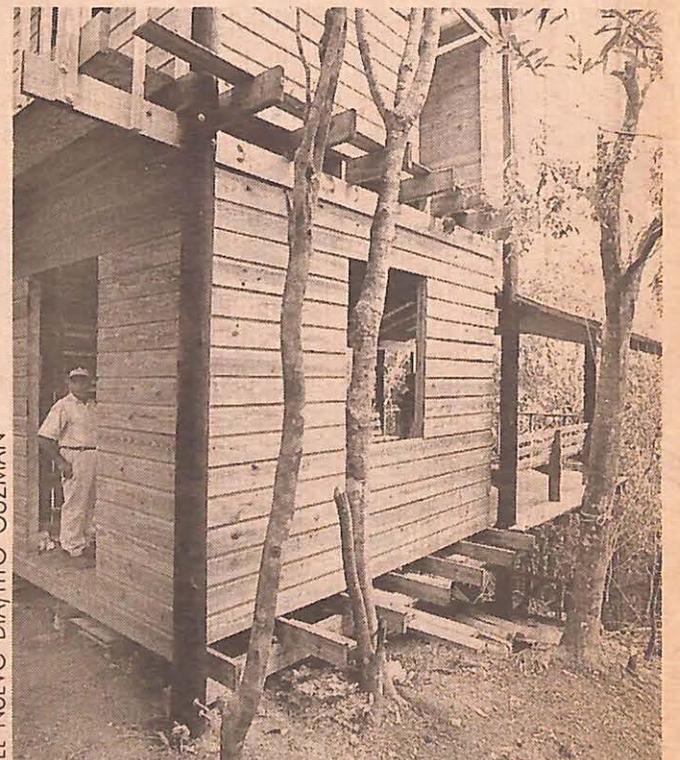
El bosque servirá para impulsar el desarrollo económico del sector, ya que el turismo beneficiará el comercio de Adjuntas y Utuado, dijo Massol.

Asimismo el proyecto generará algunos "empleos de guías de turismo ecológico en el bosque y trabajo para obreros en el desyerbo, y de oficinistas", dijo Massol, quien añadió que "además de impulsar la cultura puertorriqueña, impulsamos la cultura del trabajo".



EL NUEVO DIA/TITO GUZMAN

Durante la década del 1960 Ramón Ortiz trabajó para las compañías mineras haciendo caminos en el bosque.



EL NUEVO DIA/TITO GUZMAN

Esta estructura en construcción será la oficina administrativa del bosque.